

niente que recojamos el fondo del mismo en una forma enciclopédica. Veamos, primero, la argumentación soviética:

1. *Guerra y paz.*

a) las fuerzas políticas y sociales del socialismo disponen, en la actualidad, de medios suficientes para impedir que los imperialistas desencadenen un conflicto mundial. La guerra es evitable;

b) si el imperialismo provoca una guerra nuclear, todo se derrumbaría. También los Estados socialistas saldrían perjudicados enormemente y la causa del socialismo se vería seriamente amenazada.

2. *Coexistencia pacífica.*

a) es aplicable sólo a las relaciones entre Estados con diferentes sistemas económicos y sociales y excluye la injerencia en los asuntos internos de otros Estados. Este principio vale para las relaciones entre las clases sociales antagonistas;

b) la política de la coexistencia pacífica no significa, ni mucho menos, un acuerdo de tolerancia o de amistad entre las ideologías socialista y burguesa.

3. *Hacia el socialismo.*

a) La elaboración de los métodos para que triunfe el socialismo debe ser un problema de la clase obrera de cada país y de la vanguardia de la misma; ningún otro partido hermano, sea cual fuere su importancia, su experiencia o prestigio, puede determinar, por sí sólo, la táctica, la forma y los métodos de lucha revolucionaria que deben aplicarse en otros países. No es conveniente frenar el impulso de las masas revolucionarias cuando las condiciones objetivas y subjetivas están a la altura para que triunfe la *Revolución*; tampoco es conveniente animar de manera artificial una revolución cuando no se dispone de condiciones adecuadas para el éxito. La experiencia revolucionaria demuestra que las sublevaciones prematuras están destinadas al fracaso. No hay que olvidar que el comunismo moviliza al proletariado para triunfar y no para fracasar o incluso perecer, aunque fuera de una manera heroica;

OCTUBRE-DICIEMBRE 1964

II

La Unión Soviética frente a su propio mundo "socialista"

Es bien sabido que el marxismo-leninismo debe su existencia a la llamada dialéctica materialista¹, que no es sino un instrumento de juego teórico para encubrir las verdaderas intenciones de los que lo manejan. Consiste en contradicciones existentes, y donde no las hay, se inventarán, se promoverán, sólo para que no falle la teoría... Es como si se tratase de un dogma. Sin embargo, no lo es, no puede serlo, porque un dogma no admite contradicciones. En cambio, el marxismo-leninismo las fomenta, entonces muchos soviólogos se equivocan al hablar de un "dogma", tratándose—en realidad—de un antidogmatismo que es, en último término, la bien conocida *Revolución*. En efecto—y no lo olvidemos en ningún momento de nuestras consideraciones sobre el curso de la política exterior soviética. El conflicto con la China comunista es buena prueba de ello.

A) *Moscú frente a Pekín.*

El conflicto con Pekín (o la polémica, simplemente, como algunos pretenden definir las relaciones sovieto-chinas) no se debe ni a Moscú ni a la China continental. Se debe, pura y simplemente, a la naturaleza del marxismo-leninismo, y si no se produjo antes de la muerte de Stalin, es porque éste supo imponerse dentro del movimiento internacional comunista de una manera tan absoluta que nadie se atrevía evocar los auténticos principios del marxismo-leninismo. Stalin era un dictador al servicio del imperialismo ruso, y ahí terminaron todos los problemas. En cambio, la aparición de Jruschov en la escena soviética permitió que el monolitismo pasara a ser un policentrismo. De ahí el dinamismo del antiguo minero de Ucrania, porque su activi-

¹ Nos parece mucho más apropiada esta expresión que la de «materialismo dialéctico».

dad revolucionaria le facilitó hechos concretos para meditar sobre el fondo del marxismo como teoría, y sobre el leninismo como práctica. Dió un paso bastante audaz, pero fatal para el comunismo mundial. No todos pueden pensar de la misma manera. Y Jruschov tuvo que ser distinto de su antecesor. Dialécticamente, Mao no representaba sino una de tantas alternativas con que, de antemano, cuenta la naturaleza del marxismo-leninismo. Por ello, tuvo que producirse una escisión dentro del comunismo mundial y los protagonistas son simples figuras de un proceso que les había arrastrado sin que ellos lo supieran. Es como algo entre una fe ciega y el infantilismo adelantado “políticamente”, pero atrasado históricamente. Hasta eso llegó la humanidad...

Pues bien, desde el punto de vista (precisamente) histórico y político, Moscú no representa en la civilización occidental casi nada². Pekín, por su parte, ha fallado en lo que concierne a su papel histórico-misional que tanto evoca con el nombre de *Confucio*. El día de este fallo se llama “16 de octubre de 1964”, fecha en que el Gobierno de la China comunista hizo estallar su primera bomba atómica en la provincia de Sinkiang. Pasó lo que dictan los principios del marxismo-leninismo. No fué Pekín el autor de la explosión, tampoco Moscú. Fueron Marx, Lenin, Stalin (sobre todo), Jruschov, Mao Tse-tung, Hoxa, Novotny, Gomulka, Kadar, Ulbricht, “La Pasionaria”, Fidel Castro, etc., los promotores de la reacción chino-comunista—¿en favor de qué?—de la “pureza del marxismo-leninismo”. Fué, sencillamente, la trágica contradicción que de por sí implica esa extraña doctrina llamada “socialista, comunista, humanitaria, libertadora y salvadora del mundo” la fuerza que apretara el botón de la explosión del 16 de octubre de 1964. Termina la primera fase del conflicto entre el Kremlin y Pekín..., sin que el mundo se viera sorprendido demasiado... Lo más interesante resultó ser la estabilidad en relaciones internacionales al conocerse la noticia del suceso de Sinkiang. ¿Por saberse ya demasiado a este respecto o, simplemente, por no querer tomar, ni siquiera, nota del peligro que pudiera representar, en una u otra forma, para la humanidad una nueva explosión atómica? Contamos con el buen juicio de las futuras generaciones... El único culpable será el marxismo-leninismo.

El conflicto ruso-chino dura ya varios años y es, por lo tanto, conve-

² Más bien cabría decir *mucho*, en contra de la misma.

b) los partidos marxista-leninistas se esfuerzan por realizar la revolución socialista pacíficamente, sin recurrir a la guerra civil.

4. *Problema de liderazgo.*

a) en su mayor parte, la responsabilidad por el movimiento internacional comunista recae sobre el P. C. U. S. Por esta razón le corresponde el liderazgo frente a los demás partidos comunistas y obreros. No obstante, no hay partidos "superiores" y otros "subordinados". La primacía de un partido, su hegemonía daría lugar a resultados negativos. Todos los partidos comunistas han de basar sus respectivas relaciones en el internacionalismo proletario, así como en la ayuda mutua.

5. *Dictadura del proletariado.*

a) nuestro partido ha llegado a ser el partido del pueblo entero. La unidad de la sociedad soviética se ha consolidado y también la alianza entre obreros y campesinos. Lo mismo en cuanto a las relaciones amistosas entre los pueblos que integran la U. R. S. S.;

b) el Estado soviético se ha convertido en un Estado auténticamente popular;

c) en nuestra sociedad socialista, ya hace mucho tiempo que no existen "clases antagonistas"; por ello, tampoco hay lucha de clases³. Nuestro partido rechazó, con toda razón, la nefasta y errónea tesis defendida por Stalin, según la cual la lucha de clases se haría más violenta en la medida en que se fuese acelerando la edificación del socialismo.

6. *Destalinización.*

a) guiado por el interés superior de nuestra causa, el P. C. U. S. ha eliminado todas las consecuencias del culto a la personalidad de Stalin, haciendo todo lo posible para restablecer los principios leninistas;

b) nuestro partido tiene que tener jefes, pero no de aquella clase que se creen haber sido enviados por Dios.

³ Nos enfrentamos con una afirmación antimarxista y antileninista.

7. *Revisionismo y dogmatismo.*

a) ideológicamente, el P. C. U. S. lucha en dos frentes: contra el revisionismo y contra el dogmatismo más sectarismo. Actualmente, el peligro principal es el dogmatismo y no el revisionismo moderno ⁴.

8. *¿Quién tiene razón?*

a) los desacuerdos ideológicos o tácticos no deben ser utilizados para atizar los sentimientos y los prejuicios nacionalistas, las desconfianzas y las discordias existentes entre los países socialistas;

b) el C. C. del P. C. U. S. decidió no publicar el texto de la carta enviada por el C. C. del P. C. Ch. con la fecha del 14 de junio de 1963. Esta decisión se debe a la preocupación de no dar publicidad a la polémica que (desde hace varios años) existe dentro del movimiento internacional comunista. "Nosotros esperamos que el C. C. del P. C. Ch. respete, por su parte, el acuerdo concertado relativo a la cesación de la polémica (pública) no solamente con palabras, sino ante todo con hechos concretos.

La argumentación chino-comunista:

1. *Guerra y paz.*

a) las guerras desaparecerán sólo en el momento de desaparecer el capitalismo;

b) la guerra nuclear supondría fatalmente la desaparición del capitalismo. Sin embargo, pese a los inmensos sacrificios que tuviera que aceptar la humanidad, el desenlace final significaría una recompensa...; los pueblos victoriosos construirían rápidamente una nueva civilización, una civilización mil veces más próspera que la actual.

2. *Coexistencia pacífica.*

a) es imposible aplicar una política cuya única consecuencia es "congelar" el progreso del socialismo en el mundo y que no es sino

⁴ Exactamente.

una "póliza de seguro" contra la *Revolución*, de la cual se benefician los Estados capitalistas;

b) con el camino escogido por la Unión Soviética se corre el riesgo de llegar al desarme ideológico.

3. *Hacia el socialismo.*

a) los partidos comunistas occidentales deben combatir por todos los medios a su alcance (pacíficos, violentos, legales, ilegales, parlamentarios)⁵ a la burguesía. No es admisible limitarse a las formas de lucha autorizadas en los Estados burgueses;

b) si los partidos comunistas occidentales renuncian a la *Revolución* ("proletaria"), sean cuales fueren sus formas, se deslizarán, automáticamente, hacia la social-democracia calificada por Lenin como "ramificación de la burguesía". Los partidos comunistas han de estar dispuestos en cada momento a obtener la victoria organizando ataques por sorpresa—o si fuera necesario—armando al pueblo; "ciertos individuos", los que han elaborado la teoría de la "transición pacífica" del capitalismo al socialismo, pretenden haber realizado la más perfecta contribución a la teoría marxista desde los tiempos de Lenin. Eso resulta ser sospechoso.

4. *Problema de liderazgo.*

a) este supuesto liderazgo (soviético) constituye, en realidad, una manifestación de "patriotería" y de presunción de una "gran potencia". La base de las relaciones entre los partidos comunistas debe inspirarse en el principio de igualdad de derechos. El P. C. U. S. interviene arbitrariamente en los asuntos internos de otros partidos (hermanos), destituyendo a aquellos camaradas de los puestos de mando que no son de su agrado por una u otra razón, y sustituyéndolos por individuos que están de acuerdo con sus directrices.

Impresionado por las nuevas estructuras económicas implantadas en los países de la Europa Occidental, el P. C. U. S. se ha dedicado, últi-

⁵ Ejemplo clásico: el «Golpe de Praga», de febrero de 1948, cuando la Checo-Eslovaquia popular de 1945-1948 pasó a ser, definitivamente, comunista.

mamente, a copiarlas servilmente ⁶, obligando a otros países (de su influencia inmediata) a hacer lo mismo.

5. *Dictadura del proletariado.*

a) renunciando a ser partido del proletariado, el P. C. U. S. cae en el revisionismo burgués. La noción "partido del pueblo entero" es completamente absurda;

b) también es absurdo hablar del "Estado de todo el pueblo";

c) en todos los países socialistas, incluyendo a la U. R. S. S., siguen existiendo clases sociales que se combaten entre sí. El marxismo-leninismo enseña que la lucha de clases desaparecerá en el momento de desaparecer el Estado.

6. *Destalinización.*

a) luchando ostensiblemente contra el culto a la personalidad de Stalin, "ciertos individuos" deforman las concepciones del "partido proletario" y de la "dictadura del proletariado";

b) al exagerar desmesuradamente la actuación de Stalin, se pretende hacer recaer sobre él la responsabilidad de todos los errores y, en cambio, atribuirse a sí mismo toda clase de méritos ⁷.

7. *Revisionismo y dogmatismo.*

a) según la Declaración de los partidos comunistas y obreros, de 1960, el revisionismo moderno representa, en la actualidad, el principal peligro para el movimiento internacional comunista. Los revisionistas siguen los pasos de la burguesía. Representan los intereses de la aristocracia obrera y, por consiguiente, no son internacionalistas, sino partidos nacionales.

8. *¿Quién tiene razón?*

a) el C. C. del P. C. Ch. está dispuesto a poner fin a la polémica, siempre y cuando eso se haga en un plano de igualdad;

⁶ En efecto, aunque dándoles matices «socialistas».

⁷ En este caso, el acierto chino-comunista reviste gran importancia.

b) todos los documentos de Moscú, relativos a la controversia ideológica, han sido publicados en la República Popular de China, mientras que siete documentos chinos han sido silenciados en la Unión Soviética..., y recobramos nuestra libertad de acción...; estos son los principales puntos de divergencia entre Moscú y Pekín, en cuanto al desacuerdo ideológico, refiriéndose a la autoridad de Lenin.

La postura soviética frente a Pekín resulta ser bien clara, aunque hay que admitir que la argumentación chino-comunista—en contra del Kremlin—es aún más inequívoca. Se trata, sin duda alguna, de un problema muy grave para el gobierno soviético en lo referente a su papel líder dentro del comunismo mundial y también dentro de las relaciones internacionales, en general. Los sucesores de Jruschov han comprendido perfectamente esta dificultad para la existencia de la Unión Soviética. Por esta razón intentarían satisfacer a todos: 1) a Pekín; 2) a sus aliados incondicionales dentro y fuera del continente europeo; 3) a casi ochenta partidos comunistas, obreros, socialistas y filocomunistas que apoyaban a Jruschov; 4) a los simpatizantes de la causa chino-comunista; 5) a Tito; 6) al P. C. de Italia, especialmente; 7) al propio pueblo soviético; 8) al Occidente; 9) al “Tercer Mundo”.

Todo ello indica que la política exterior soviética postjruschoviana contaría con las siguientes condiciones de parte de Pekín para un posible restablecimiento del orden dentro del movimiento internacional comunista: 1. Restablecimiento de la ayuda económica y técnica a China. 2. Romper con los Estados Unidos todas las relaciones existentes. 3. Suspensión de toda ayuda militar a la Unión India y otros países que no están de acuerdo con las aspiraciones de Pekín en el continente asiático. 4. Acuerdo sobre las reivindicaciones territoriales de China respecto a la U. R. S. S. 5. El mundo de color debería pasar a la esfera de influencia chino-comunista, en primer lugar Asia y Africa. 6. Renuncia a la política de la coexistencia pacífica. 7. Reconocimiento de la República Popular de China como potencia socialista igual a la Unión Soviética. 8. Recrudescimiento de la guerra subversiva especialmente en las partes periféricas del mundo. 9. La U. R. S. S. debería participar activamente en la lucha contra Tito y el “togliattismo”.

En estas circunstancias, los sucesores de Jruschov no pueden ir demasiado lejos. La conferencia de 26 partidos prevista para el 15 de diciembre de 1964 estaba condenada de antemano al fracaso. En ella se habrían ela-

borado algunas directrices de acción común contra los disidentes chinos. Estos, por su parte, siguen movilizandando la opinión de los dirigentes de otros partidos comunistas con el fin de neutralizar la presión kremlista. Según *Pekín informa*⁸, "debe evitarse una reunión mundial que produzca la escisión" en el movimiento internacional comunista y obrero. En efecto, la reunión no llegó a celebrarse. En cambio, Pekín continúa oponiéndose al tratado sobre la prohibición parcial de pruebas nucleares concertado en agosto de 1963 entre Moscú y Washington. La explosión de su primera bomba atómica, efectuada el 16 de octubre de 1964, indica que el Kremlin había fallado en el punto más fuerte de su política interno-comunista: menospreciaba las advertencias chinas. Aunque la tomara con frialdad, es de suponer que en el fondo le había sorprendido, a pesar del servicio que le prestaría su espionaje, parte integrante de la política exterior ruso-soviética... Moscú sabía algo al respecto, pero no todo, al menos no la fecha de la explosión.

Pekín, a su vez, conocía algo de las luchas internas dentro del Kremlin, pero tampoco pudo prever el desenlace final tan rápido. Desde el punto de vista chino-comunista, la explosión habría causado un impacto mucho mayor estando al frente de la Unión Soviética (todavía) Jruschov; desde el soviético, el efecto disminuiría automáticamente en el momento en que Jruschov ya estuviera desplazado... En este sentido, el acierto corresponde más bien a Moscú que a Pekín. Las divergencias siguen actualizándose, en contra de los intereses del Kremlin, si hablamos de un *conflicto a largo plazo*... Si no tuviéramos en cuenta otro factor que el psicológico, Moscú debería admitir que Mao Tsé-tung y sus amigos no están dispuestos a inclinarse ante las reivindicaciones soviéticas de supremacía en el movimiento internacional comunista. *A largo plazo*, los cálculos chino-comunistas parecen ser mucho más exactos que los soviéticos. Este es el nuevo dilema con que se enfrenta la política exterior soviética en el último trimestre del año 1964⁹. El asunto viene presentándose cada vez más complicado para el "prestigio" internacional de las consignas soviéticas. Tarde o temprano, los demás partidos comunistas reivindicarán más libertad para sus acciones subversivas en diferentes partes del mundo. Es decir, el mando exclusivo de los soviets va desapareciendo, progresiva y definitivamente...

Podríamos llamar a este proceso "democratización, liberalización o in-

⁸ Pekín, núm. 36/1964.

⁹ Consúltese, a título de orientación, Heinrich BECHTOLDT: «Moskau und Peking nach Chruschtschows Sturz». En *Aussenpolitik*, Stuttgart, año 15, núm. 11/1964, 731-735.

cluso humanización". Sin embargo, no se trata de eso. Sino tan sólo de una serie de fenómenos que el Kremlin trata de resolver a su favor desde el punto de vista potencialista.

El marxismo-leninismo como tal desprecia a la persona humana en cuanto portadora de valores espirituales. La protege, la exalta y la "guía" sólo en la medida en que pueda servirle como instrumento de sus ambiciones imperialistas a escala mundial en exclusiva. Si empieza a reflexionar haciendo uso de su derecho natural de la libertad, se expone al peligro de perecer como cualquiera de las piezas de recambio de un automóvil o de una máquina... En realidad, poco vale el hombre en la Unión Soviética. Pero aun menos vale en la China comunista. Esta, con una población tres veces superior a la soviética, cree poder reemplazar a la U. R. S. S. en todos los sentidos, sobre todo en lo referente al papel líder dentro del movimiento internacional comunista y obrero, hasta racial. Si la Unión Soviética es, industrial y militarmente, la segunda potencia mundial, en cuanto al potencial humano, la China continental será, indudablemente, la primera. Ahora bien, la explosión demográfica china no puede seguir el curso actual de desarrollo (la industrialización frena la vitalidad reproductiva), por ello los dirigentes de Pekín tienen mucha prisa en ver destruido al capitalismo por medio de conflictos bélicos locales, e incluso por medio de una guerra termonuclear, contando para ello con unos setecientos millones de individuos que pudieran ser "sacrificados en virtud de una nueva civilización". Es decir, el Kremlin concede al hombre más valor que Pekín. Por ello está tratando de mantenerse más cerca del Occidente que del mundo reivindicado como zona de influencia por Pekín (Asia, Africa, también Iberoamérica).

Una vez desaparecido Jruschov de la escena política soviética, la polémica entre Moscú y Pekín quedara suspendida por algunas semanas. No porque una u otra parte hubiera pretendido dar pruebas de buena fe en cuanto a la reconciliación, sino que tanto el Kremlin como Pekín esperaban reacciones el uno respecto del otro... Consecuencia: lo que manda el marxismo-leninismo, interpretado, respectivamente, por Moscú y Pekín. El día 16 de octubre de 1964, fecha de la explosión atómica china, fué celebrado por los comunistas albaneses y estadistas procomunistas de varios Estados asiáticos y africanos como una "feliz conquista de las fuerzas anti-imperialistas"¹⁰. Moscú no estaba entre los satisfechos. Tampoco sus aliados

¹⁰ *Hinter Dem Eisernen Vorhang*, Munich, año X, núm. 11/1964, XI, 33.

Europeos. Con ello termina la "tregua" en el conflicto chino-soviético, a pesar de que la presencia de una delegación china en Moscú, presidida por Chu-En-Lai, con ocasión del 47 aniversario de la Revolución de Octubre¹¹ dará la sensación de un encuentro amistoso entre los principales dirigentes chinos y soviéticos. Era un simple acto de "cortesía". Nada más, porque Pekín no suele hacer concesiones. Buena prueba de ello es un editorial del *Diario del Pueblo*¹², que habla de la necesidad de una *Revolución* violenta, en el mundo. El autor del mismo es Peng-Chen, aunque se advierte que "la victoria de una *Revolución* del pueblo no es una cosa natural y que el imperialismo no se rinde tan fácilmente...". Aparte de ello, es significativo que el mismo periódico conoce tan sólo "13 Estados socialistas". Albania está dentro del socialismo mundial; la Yugoslavia de Tito, en cambio, no. En nuestra opinión, la argumentación chino-comunista es completamente errónea. Chu-En-Lai se abstuvo (demostrativamente) de aplaudir la inclusión de la delegación yugoeslava como representante de un país socialista hecha con ocasión del 47 aniversario de la Revolución de Octubre en el Palacio del Kremlin por Breshnev. En la opinión de Pekín, la Yugoslavia de Tito no es sino un bastardo del capitalismo, siempre peligroso para la unidad del comunismo mundial, en cuyo frente quisiera verse el liderazgo chino.

Peng Chen puso de relieve en la recepción ofrecida por la embajada soviética en Pekín que el conflicto era inevitable debido a la lucha de clases dentro y fuera del movimiento comunista. Y el *Diario del Pueblo* advierte: "Quien está en contra del leninismo, del internacionalismo proletario, contra el camino trazado por la Revolución de Octubre, así como contra los intereses del pueblo, inevitablemente será repudiado, tarde o temprano, por el pueblo. Así era en el pasado, así es en la actualidad y así será en el futuro." Pekín sigue advirtiendo, sin embargo, Moscú tampoco está dispuesto a hacer concesiones a China. La presencia de Chu-En-Lai en Moscú no dió resultado alguno. El 20 de noviembre, Breshnev volvió a afirmar que la U. R. S. S. está decidida a mejorar sus relaciones con el Occidente. Junto a Pekín, Tirana reanuda sus ataques al Kremlin con toda vehemencia¹³, luchando contra el imperialismo norteamericano y contra los actuales revisionistas, que son los soviets y los yugoeslavos. El P. C. U. S. se defiende

¹¹ El 7 de noviembre.

¹² Pekín, de 7 de noviembre de 1964.

¹³ *Hinter Dem Eisernen Vorhang*, cit., núm. 12/1964, XII, 25-27.

con su tradicional táctica de dinamismo y decide suspender la convocatoria de la conferencia preparatoria de los partidos comunistas fijada, según ya sabemos, para el 15 de diciembre de 1964. Con ello se hizo valer la opinión de otros partidos comunistas que, por el momento, no querían romper definitivamente con los heréticos chinos.

B) *Relaciones con otros Partidos y Estados socialistas.*

En su primera alocución después de haber sido reelegido presidente de la República Socialista Checo-Eslovaca, Antonín Novotny dijo, entre otras cosas, que el P. C. de Checo-Eslovaquia y los pueblos de la República Socialista Checo-Eslovaca proseguirán el camino de fortalecimiento de la amistad, de la unidad y de la colaboración con la U. R. S. S. y otros países del sistema mundial socialista, camino para llegar al fortalecimiento de la unidad del movimiento comunista¹⁴. A continuación, una delegación checo-eslovaca se dirige hacia Moscú con el fin de celebrar una serie de conversaciones con sus camaradas soviéticos que conciernen a problemas de interés común.

El comunicado conjunto soviético-checoeslovaco publicado a raíz de las conversaciones con el Gobierno soviético se refiere a los siguientes problemas:

1. La cooperación en el campo económico, científico-técnico y cultural. También en la especialización de producción industrial.
2. Completo acuerdo de los puntos de vista sobre los principales problemas de la actual situación internacional. La unión de todos los países socialistas es el único apoyo a los movimientos revolucionarios de liberación nacional. Solidaridad y cooperación con los Estados independientes de Asia, Africa y América Latina. Coexistencia pacífica con los países capitalistas.
3. Preocupación por los planes de la N. A. T. O de crear una fuerza nuclear multilateral, ya que con ello se abre el paso al militarismo de Alemania occidental hacia armas nucleares. Ambos países se esforzarán en conseguir la no difusión de armas atómicas a los países que carecen de ellas.

¹⁴ *Neues Deutschland*, Berlín-Este, el 14 de noviembre de 1964.

4. Normalización de la situación en Europa. Es posible sólo concertando un tratado de paz con y entre los dos gobiernos alemanes. Berlín debería convertirse en una ciudad independiente (=Berlín occidental, entiéndase).

5. Condenación de la política americana para con Cuba. En cuanto a Vietnam, la Unión Soviética y otros países socialistas rechazarán cualquier agresión imperialista dirigida contra el campo rusosoviético.

6. La responsabilidad por los sucesos en el Congo recae sobre los Estados Unidos, Inglaterra y Bélgica.

7. Junto a los demás países socialistas, la Unión Soviética y Checo-Eslovaquia harán todo lo posible para que la China continental entre en la O. N. U. y sea expulsada la China de Chan-Kai-Shek.

8. Para combatir con éxito al imperialismo, es necesaria la unión de todas las fuerzas ant imperialistas, sobre todo las del movimiento internacional comunista y obrero, la unión de todos los partidos hermanos inspirándose en los principios del marxismo-leninismo y anti-imperialismo proletario.

9. La U. R. S. S. guiará a la República Socialista Checo-Eslovaca y a otros países socialistas hacia el futuro conforme a las decisiones adoptadas en los congresos XX, XXI y XXII del P. C. U. S. Además, dispone del Programa de 1961.

El texto del comunicado ha sido divulgado por la T. A. S. S.¹⁵ y lleva las firmas de Breshnev y Kosiguin, por parte soviética, y de Novotny y Lenart, por la checoeslovaca. Resume, en un principio, los discursos que Breshnev y Novotny pronunciaron el 3 de diciembre de 1964¹⁶ en el mitin de la "amistad checoslovaco-soviética". En este terreno de sus relaciones con "otros países socialistas", el Kremlin registra, ya tradicionalmente, grandes éxitos. Sin recuperar la confianza de sus aliados europeos, los soviets logran, una vez más, afianzarse como potencia líder dentro del socialismo mundial.

Los comunistas rumanos, polacos o cubanos representan posturas ya bastante críticas para Moscú. Están dispuestos a cooperar en el restablecimiento del "monolitismo policéntrico" en el movimiento internacional co-

¹⁵ Véase *Krasnaya Zvezda*, Moscú, del 5 de diciembre de 1964.

¹⁶ *Pravda*, Moscú, el 4 de diciembre de 1964.

comunista, sin embargo, no aceptan, pura y simplemente, las órdenes dadas, en una u otra forma, por el C. C. del P. C. U. S. Decimos, "monolitismo policéntrico", ya que a finales del año 1964 queda bien claro para la mayoría de los dirigentes comunistas del mundo que es imposible llegar a una unidad total.

Esta opinión ha sido expresada por el dirigente comunista yugoslavo J. B. Tito en el VIII Congreso de la Liga de los comunistas de Yugoslavia¹⁷. Según Tito, no es posible establecer un compromiso entre las divergencias que existen en el seno del comunismo por la sencilla razón de que las contradicciones resultan ser cada vez más grandes y agudas. Se defiende la política y la persona de Jruschov.

Según se podía esperar, la censura soviética y de otros países socialistas no dió versión exacta sobre las ideas expuestas por Tito. Y aunque no pasara nada, la postura de los comunistas yugoslavos evidencia con toda claridad las dificultades con que viene enfrentándose Moscú desde hace varios años dentro del mundo creado en virtud de los "principios del ("infalible") marxismo-leninismo". Está fracasando su "capacidad creadora" en todos los frentes, pero eso no significa que la Unión Soviética es digna de crédito en las relaciones internacionales. Porque los principios de la coexistencia pacífica que defienden también los sucesores de Jruschov se basan en el conflicto, y no en la colaboración o en el respeto mutuo.

* * *

El 6 de noviembre de 1964 se celebra en el Kremlin una reunión solemne con motivo del 47 aniversario de la Revolución de Octubre¹⁸. Leonid Breshnev presenta un informe, y refiriéndose a la política exterior soviética pone en claro los siguientes puntos de vista del Gobierno soviético:

1. La política exterior del Estado soviético emana de su carácter socialista. Es la política del gran Lenin.
2. Hoy día, la lucha por la paz, la democracia, la independencia nacional y el socialismo se extiende ya a todos los continentes. El imperialismo está perdiendo posiciones una tras otra.

¹⁷ Celebrado de 7 a 14 de diciembre de 1964 en la capital de Yugoslavia, Belgrado.

¹⁸ *Les Nouvelles de Moscou*, Moscú, núm. 46 (687), 1964, *Suplemento*, 13 y sig.

3. El P. C. U. S. y todo el pueblo soviético se inspiran, en sus relaciones con los países socialistas, en los principios del internacionalismo socialista, en el deseo de consolidar la amistad fraterna, la ayuda y cooperación mutuas sobre la base de una igualdad absoluta.

4. A partir de 1920, Lenin señalaba que las relaciones entre los trabajadores de diversas naciones deberían basarse en una confianza absoluta, en una inequívoca conciencia de la unidad fraterna, en un consentimiento voluntario¹⁹. Existen toda clase de condiciones objetivas para que la comunidad de países socialistas se consolide cada vez más.

5. En cuanto a la edificación de una sociedad nueva en diferentes países, creemos que es incorrecto imponer la experiencia de un partido o país a otros partidos o países. La elección de los métodos, de las formas y de los medios de edificación del socialismo es el derecho soberano de cada pueblo. Claro está, ello no supone que no pueda haber relaciones amistosas entre los países en cuestión.

6. La familia de Estados socialistas es grande y poderosa. Estos Estados han abandonado para siempre al capitalismo como forma de desarrollo.

7. El P. C. U. S. y el Gobierno de la U. R. S. S. consideran como su obligación sagrada de hacer todo lo necesario para consolidar la cohesión de los países socialistas sobre la base sólida del marxismo-leninismo y del internacionalismo proletario. Así lo exige la edificación del socialismo y del comunismo en cada uno de nuestros países. Se trata de los intereses de la victoria de nuestra gran causa común en la Tierra.

Acto seguido, Breshnev habla del movimiento de liberación nacional en Asia, Africa y América Latina, contra el imperialismo. Es el llamado "Tercer Mundo", incluyendo a los pueblos de la Corea del Sur o del Vietnam del Sur, del Congo o de Chipre... Todos deberían seguir los "consejos" soviéticos. La N. A. T. O., la República Federal de Alemania o la China nacionalista son objeto de duros ataques de Breshnev. Los principios leninistas de la política exterior soviética "sirven a los soviets como guía en la situación internacional presente", situación complicada y contradictoria... En efecto, es una de las grandes preocupaciones que a finales del año 1964 azotan al Kremlin.

Además, se insiste en el mantenimiento de buenas relaciones con los

¹⁹ *Obras Escogidas*, tomo II, 311-312.

Estados Unidos, de buena vecindad y amistad con la India, Finlandia, Afganistán, Irán, Turquía y países escandinavos. El ejército mundial de comunistas dispone de "una línea general clara e inequívoca, elaborada en el curso de las conferencias de Moscú en 1957 y 1960".

Kosiguin, por su parte, vuelve a abordar ciertas cuestiones de la política exterior soviética el 9 de diciembre de 1964 ante el Soviet Supremo²⁰, asegurando al mundo de que la Unión Soviética ve su principal obligación en garantizar condiciones pacíficas para la construcción del socialismo y del comunismo. Por esta razón será imprescindible evitar una nueva guerra mundial. Sin embargo, el camino hacia una paz duradera será "difícil", porque las fuerzas de la reacción, del imperialismo y del militarismo hacen todo lo posible para que falle la seguridad internacional. Como de costumbre, el Kremlin acusa y vuelve a acusar. La O. N. U. debería transformarse en un instrumento de la política exterior soviética y con ella, los 115 Estados miembros. La seguridad en Europa está perturbada por el Gobierno de la República Federal de Alemania y por la N. A. T. O. En cambio, el Pacto de Varsovia y el COMECON sirven, únicamente, a la causa de la paz internacional. Y por si fuera poco, se lanza, una vez más, ya la clásica consigna de la política exterior soviética: tenemos el derecho de decir que la autoridad de la Unión Soviética sigue creciendo sin cesar en la escena internacional. La política exterior soviética es capaz de resolver con éxito problemas graves. Colabora activamente en la conservación de la paz..., creando condiciones para la construcción pacífica del comunismo.

En resumen, la U. R. S. S. no quiere arriesgar nada, tampoco aventuran una precipitada acción los demás partidos y gobiernos comunistas fieles total o parcialmente al Kremlin. Si el Partido Socialista Unido de Alemania, S. E. D., celebra su VII Pleno, es porque el Kremlin tuvo mucha necesidad de demostrar al mundo tanto exterior como socialista, que sus criterios son los únicos que valen para un desarrollo normal de la coexistencia internacional²¹. En su discurso de clausura, Walter Ulbricht aborda las siguientes cuestiones:

1. El problema (germano-)nacional sigue estando sin resolver debido a la equivocada política de los demócratas cristianos y de los demócratas

²⁰ *Pravda*, Moscú, el 10 de diciembre de 1964.

²¹ De 2 a 5 de diciembre de 1964. Véase *Neues Deutschland*, desde el 4 hasta el 6 de diciembre de 1964.

sociales. Estos dos partidos políticos serían responsables del peligro de una nueva guerra mundial²². La reunificación del país sólo es posible, según Pankov, a base de la paz y de la libertad (!). La culpabilidad recae sobre la República Federal.

2. Pankov está a favor de la unidad del movimiento internacional comunista y obrero: han surgido nuevos problemas en el terreno ideológico y coexistencialista, pero habrá que volver a las creadoras normas leninistas si es que se pretende llegar a resultados positivos.

Por supuesto, sobre todo desde el punto de vista de los creadores del muro berlinés, de 13 de agosto de 1961..., erigido para que el hombre no huya a la esclavitud occidental...

Para terminar con esta cuestión, hay que decir que la política exterior soviética de finales de 1964 insiste en el coexistencialismo a largo plazo dentro y fuera del mundo socialista. Ello implica que también las polémicas "interno-comunistas" se van a prolongar, quizá *ad infinitum*.

STEFAN GLEJDURA.

²² Es interesante que los soviets y sus incondicionales aliados saben (de antemano) que «habrá una nueva guerra mundial» (o «local») (!!!).

